



## CASA ABIERTA A LOS JÓVENES: PASIÓN EDUCATIVA

Main, revela una extraordinaria capacidad para ir más allá de sí misma, para resolver momentos difíciles de la vida relacionados con problemas de salud o de relaciones interpersonales.

- Su pensamiento se inclina hacia las necesidades de los demás, especialmente de los niños y jóvenes.
- Dios comienza a revelar su proyecto en la visión de Borgoalto con el lema: "A ti te las confío"

Revelación de una intuición... Los senderos del campo. Se encuentra entre la casa de la Inmaculada Concepción y la casa parroquial. Fue en este camino que María se encontró comúnmente con Petronila. Durante la convalecencia de su enfermedad, María sintió con mayor insistencia y claridad la llamada a la misión educativa. Una mañana, saliendo de la parroquia, mientras paseaba con Petronila por este sendero, María comparte el nuevo proyecto con su amiga:

"Escucha, Petronila, me parece que el Señor quiere que los dos cuidemos de los Mornesi. Mira: no tienes fuerzas y no puedes salir al campo. Después de la enfermedad no puedo más. Ambos sentimos el deseo de salvar nuestras almas haciendo el bien a las niñas. ¿No crees que, si supiéramos coser, podríamos hacerlo? Decidí aprender a ser costurera. ven conmigo también"

Y tras explicar los motivos de su decisión, añade el objetivo principal: "sacarlas del peligro, hacerlas buenas y enseñarles a conocer y amar al Señor". Finalmente, pone a la base de la espiritualidad que las animará: "Cada punto es un acto de amor a Dios".



**Casa de Valentino Campi - 1861-1862:** María y Petronila aprenden el oficio de sastre. El señor Valentin era el sastre del pueblo, cristiano y padre de un niño de cinco años. Aunque si en el pueblo había una costurera, María opta por ir a su casa a aprender a coser. Para asombro de Petronila, María explica las razones de su elección. "El señor Campi también vende telas: así aprendemos a coser trajes de hombre, que es más difícil: pretendemos practicar no solo el corte, sino también el valor de las telas, y eso nos servirá para los precios a realizar.

Sirve a muchas mujeres que son fáciles de complacer y que no siempre puede atender inmediatamente, porque tiene demasiado trabajo. Le pediremos que nos deje dar aquellos trabajos que le resulten más fáciles y que él rechazaría, y los cortaremos y coseremos en casa en las horas libres y por la noche. La costurera, por otro lado, tiene suficiente trabajo para ella, y podría temer que queramos quitarle sus clientes". (Cron I, 98)



## Casa de Teresa Pampuro – 1862: Inicio del Taller.

Al comienzo del camino que lleva a la parroquia encontramos la casa de Teresa Pampuro, natural de Mornese, cinco años mayor que María, al haber perdido a sus padres, vivía sola. Petronila vino a vivir aquí después de la muerte de su padre y por la tarde, después de estar en la casa del sastre, vinieron con Main a terminar el trabajo. Teresa ofreció gustosa a Main y Petronila una pequeña habitación para que pudieran montar un pequeño taller al que acudieron muy pronto las primeras niñas de Mornese.

Pero a medida que aumentaba el número de niñas, el espacio disponible no era suficiente y la poca iluminación de la habitación motivó la decisión de mudarse, iniciándose la búsqueda de un lugar adecuado.



**Casa Maccagno 1863: Sede del Taller y oratorio festivo...** Buscando un lugar más grande para montar el pequeño taller, Angela Maccagno ofreció a María y Petronila una habitación en el primer piso de su casa, donde pudieran juntar a las niñas. Este lugar tenía su propia entrada en la parte trasera de la casa, para que no molestaran y pudieran mantener cierta independencia.

El hermano de Angela, consciente de las dificultades de espacio para el laboratorio, les alquila la habitación grande y luminosa con un pequeño patio interior por cinco liras al mes. María y Petronila aceptaron gustosas, sobre todo porque la casa está a un paso de la parroquia. Aquí continúan el taller diario y comienzan, aún sin conocer a Don Bosco, el

primer Oratorio Festivo.

## Casa Bodrato – 1863: Hospicio

La alegría, el compromiso serio y la familiaridad vivida en el taller crean una gran credibilidad para María y Petronila entre las familias. Tanto es así que la providencia los pone en condiciones de responder a una nueva necesidad. Un comerciante viudo pide hospitalidad para sus dos niñas huérfanas, una de 6 y otra de 8; primero solo durante el día y luego también por la noche. (Cron I, 120)

Esto supuso una reestructuración de la casa. La casa Maccagno no tenía un ambiente propicio para mantener el laboratorio y las habitaciones al mismo tiempo.

Antonio Bodrato disponía de dos habitaciones que podían servirles. La casa estaba aún más cerca de la parroquia. María no duda en alquilar estas habitaciones y así comienza la primera casa-familia.



## Seconda Valponasca 1864: Exilio providencial

Aquí regresa enviada por Don Pestarino, debido a los malentendidos y dificultades que surgieron en el grupo de las Hijas de la Inmaculada. Su permanencia tiene sabor a exilio, ayuda a sus hermanos Domingo (18) y José (14). Regresa a la ciudad sólo el domingo para participar de la Eucaristía. (Cron I, 143)

El sufrimiento, la incomprensión y la soledad son para María un momento privilegiado de maduración en la fe y de crecimiento en la disponibilidad a los planes de Dios.



**Casa de las Hijas de la Inmaculada 1867:** Vida fraterna, comunidad sinodal. María Mazzarello, Petronila Mazzarello, Juana Ferretino y Teresa Pampuro vivieron allí desde octubre de 1867 hasta mayo de 1872. Con ellas también algunas niñas: María Grosso, María Gastaldi y Rosa Mazzarello, sobrina de Petronila.

Este cambio significó para María Doménica la separación definitiva de su familia. Este grupo se diferenciaba de las Ursulinas. Vivieron una vida juntas, renovaban cada año su voto de castidad y no se comprometían a la estabilidad en el hogar para que quien quisiera pudiera regresar a sus propios hogares.

La experiencia de Main y las otras jóvenes es de una vida pobre, edificada sobre pocas necesidades y conducida con dignidad (todas se sostienen con el sudor de su frente); es una vida pacífica y alegre.

Quien las mira las ve serenas y felices, con plena confianza en el Padre celestial, que alimenta a las aves del cielo y piensa en vestir los lirios del campo.

Desde la experiencia de Maín y el llamado a ser **CASA ABIERTA...** renovamos nuestra pasión educativa y misionera comprometiéndonos a estar con los jóvenes, escuchándolos, confiando en ellos, creyendo en ellos, encontrándolos donde están: más allá de los ambientes tradicionales, incluso en plazas o calles, en el mercado, en la fábrica, en el mundo digital, en la universidad, en el centro comercial..."

¿Son nuestros entornos de hoy espacios en los que compartes con los jóvenes recreando el estilo familiar de los orígenes?

Nuestro ser educador salesiano continúa la misión que Dios le ha encomendado a Maín entre los niños y jóvenes. ¿Cómo vivimos hoy esta experiencia de misión compartida con las FMA y los laicos?

